

encerrarse en su cuartel fortificado que es el convento de la Merced: las nuestras que las fueron persiguiendo, entraron en ella, y allí hubo nuevos prisioneros y nueva matanza hasta en las mismas casas; todas se formaron en la plaza, donde las cumplimentó el ayuntamiento pleno; y las suministró raciones y alpargatas: en seguida se registraron las casas donde estaban alojados los oficiales franceses, se tomaron todos sus efectos, que se repartieron entre los soldados; muchos morriones, 2 tambores, muchas armas de toda especie, 3 caballos, 130 rs. en dinero para distribuir tambien entre la tropa, 48 corderos, 3 carneros y 7 cabras de leche del general y otros efectos; hecho todo esto, salió la division de la Ciudad tambor batiente como habia entrado, llena de honor y gloria, aunque con sentimiento de los habitantes, quienes deseaban que hubiera podido permanecer en ella.

Durante esta expedicion el capitan Vivanco destinado con 2 compañías á coger el ganado del enemigo, no logró este fin; pero en Morata de Xiloca rindió prisioneros á un oficial y 15 gendarmes españoles con un tambor y 16 napolitanos que habian salido de Calatayud en la mañana de aquel dia. Con estos y los prisioneros hechos en la expedicion, asciende el total á 88, inclusos 2 oficiales; y el de los muertos y heridos no baja, dice, de 200, porque en las casas se mataron muchos.

Por nuestra parte hemos tenido heridos al capitan Solano, al Ayudante Miñano, á los subtenientes Aznar y Lopez, al ayudante de campo Castañon, y al cadete Dominguez contuso; 2 soldados muertos y 21 heridos.

Parte del Teniente Coronel D. Vicente Sardina.

Hallándome en esta ciudad entendiendo en la circulacion y cumplimiento del Indulto concedido á las tropas dispersadas para su reunion, se me dió noticia á las quatro de la tarde del dia 28 del corriente como los enemigos se ha-